

CUESTIONARIO DE PERCEPCIÓN DEL MUNDO (CPM): FIABILIDAD INTERNA Y SUS RELACIONES CON EL INVENTARIO DE DEPRESIÓN DE BECK EN UNA MUESTRA DE CONVENIENCIA

José Ignacio Ruiz Pérez

Doctor en Psicología y Máster en Criminología. Docente e investigador de la Universidad Nacional de Colombia.

Correspondencia: jiruizp@unal.edu.co

RESUMEN

El Cuestionario de Percepción del Mundo (CPM) mide la percepción más o menos pesimista que las personas tienen acerca de sí mismos, de los demás y del mundo general, y puede ser empleado para evaluar el impacto cognitivo de eventos traumáticos, como la victimización criminal. En el presente trabajo se estudió las relaciones entre las respuestas al CPM y al Inventario de Depresión de Beck (Beck Depression Inventory, BDI) en una muestra de conveniencia (n=125 sujetos). Los resultados apoyan la validez concurrente del CPM, ya que además de una alta fiabilidad interna ($\alpha=.94$), mayores puntajes en el CPM se asociaron con niveles más altos de depresión, de acuerdo al BDI. En consecuencia, el CPM podría ser empleado como una herramienta de apoyo de evaluación clínica o psicojurídica del impacto negativo de eventos traumáticos, aunque es necesario realizar estudios con grupos de edad diferentes y establecer qué otras variables, además de los sucesos traumáticos podrían asociarse con puntuaciones elevadas en este instrumento.

Palabras clave: Estrés Post-traumático, Depresión, Percepción del mundo, Validez concurrente.

ABSTRACT

The World View Survey (WVS), measures the level of pessimistic perception that people have about themselves, others, and the world generally. It can be used to evaluate the cognitive impact of traumatic experiences, such as criminal victimization. In this study, data about the relation between the (WVS) results and Beck's depression inventory (BDI) has been collected in a convenient sample (n=125 subjects). The results support the validity of the CPM, as well as the high internal reliability ($\alpha=.94$); higher scores in the test were related to higher levels of depression, according to (BDI). In consequence, CPM might be used as a supporting tool of Clinical evaluation or in Juridical Psychology focusing to the negative impact of traumatic experiences; although, it is necessary to study groups of different ages and establish what other variables, in addition to traumatic events might be associated with high scores in this instrument.

Key words: Concurrent Validity, Depression, Post-traumatic Stress Disorder, World View.

INTRODUCCIÓN

El Cuestionario de Percepción del Mundo fue desarrollado por Fletcher (1999) como una medida para evaluar, en niños a partir de los 12-13 años, el impacto psicológico que puede tener la experiencia de eventos traumáticos, como los hechos delictivos. En este sentido, se ha encontrado que además del impacto emocional, la victimización criminal -abuso sexual, violencia doméstica, secuestro, por ejemplo- puede afectar las creencias básicas de las personas acerca de la estabilidad, predecibilidad y confianza en el entorno que les rodea (Echeburúa y Corral, 1998; Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000; Sánchez, 1997).

Una versión en castellano con 36 ítems de este instrumento fue desarrollada por Ruiz, Liévano, Malambo y Suárez (2003), quienes compararon las respuestas de un grupo de víctimas de delitos y otro grupo control en el Cuestionario de Percepción del Mundo (CPM) y otras medidas de autoestima, apoyo social, estado de ánimo (GHQ-12) y locus de control. A pesar de las diferencias de edad entre la muestra del estudio original con la de Ruiz y colaboradores (2003), los resultados de ese trabajo mostraron que las víctimas puntuaban más alto en el CPM y en el GHQ-12 y más bajo en la escala de autoestima; es decir, las víctimas de delitos tenían una visión más negativa del mundo, mayor malestar psicológico y autoestima más baja que el otro grupo. Además, un menor apoyo subjetivo y una autoestima más baja previas predecirían puntuaciones más elevadas en el CPM, pero a su vez, un mayor impacto cognitivo de un evento criminal llevaría a una menor autoestima y a una menor percepción de apoyo social.

El objetivo de la presente investigación fue profundizar en los aspectos de fiabilidad y validez del CPM, estudiando sus relaciones con instrumentos psicológicos de reconocida solvencia, como el Inventario de Depresión de Beck (BDI). De esta manera, de hallarse relaciones coherentes teóricamente y sólidas desde el punto de vista estadístico entre BDI y el CPM, éste último adquiriría mayor credibilidad para su uso en el ámbito de la evaluación psicológica-legal. En últimas, se pretende ofrecer a los profesionales de este campo de la psicología una estrategia de evaluación más, que posea robustez psicométrica y utilidad práctica. Su uso específico deberá ajustarse en todo caso a los criterios generales sobre selección, uso y requerimientos de la evaluación psicológica con finalidades forenses que trascienden el ámbito de este trabajo (véase por ejemplo, como criterios orientadores de la evaluación en psicología forense los expuestos en Jiménez Gómez y Sánchez Crespo, 2003).

METODOLOGÍA

El diseño de la investigación es de tipo exploratorio, descriptivo y correlacional, ya que se pretendió conocer los niveles que alcanzaban las puntuaciones de los sujetos en los instrumentos aplicados y estudiar las relaciones entre las puntuaciones en los mismos.

La muestra fue de conveniencia, ya que la aplicación de los instrumentos la realizaron los estudiantes de psicología de una materia relacionada con la psicología jurídica, entre sus conocidos amigos y familiares.

Los datos fueron recopilados en 2004, aunque sólo hasta inicios del 2007 fueron analizados para generar el informe de investigación correspondiente, y del cual se muestra aquí los principales resultados. En la aplicación del instrumento se solicitó la colaboración voluntaria de quienes contestaron, indicándoles de la que la investigación tenía un carácter exclusivamente académico, de que se respetaría el anonimato de quienes contestaran el instrumento y de que los datos serían analizados en el conjunto de la muestra, no de forma individual ni en el marco de diagnósticos clínicos.

El instrumento constaba del Cuestionario de Percepción del Mundo (CPM), del Inventario de Depresión de Beck y de algunas cuestiones sociodemográficas (sexo y edad del respondiente).

Cuestionario de Percepción del Mundo. Este instrumento indica el tipo de percepción que la persona tiene acerca de sí misma, de los demás y del mundo en general. Se empleó una versión adaptada de la de Ruiz y colaboradores (2003), que consta de 36 ítems, y de la que se extrae una puntuación sumando las respuestas del sujeto a cada ítem, previa recodificación de 13 de tales ítems. La adaptación consistió en mejorar la redacción de algunos ítems, de acuerdo a los usos lingüísticos de Colombia, a pesar de que el coeficiente de fiabilidad interna en el estudio de Ruiz y colaboradores (2003) fue satisfactorio ($\alpha=.91$). Una mayor puntuación en la escala indica una mayor percepción negativa del entorno social y de uno mismo, incluyendo un locus de control más externo.

Se pidió a la personas que indicaran el suceso más negativo que les hubiera sucedido en el último año y, con relación a éste, respondieran la escala CPM.

El instrumento fue adaptado de su versión original en inglés mediante el procedimiento de traducción directa (Hambleton, 1996): es decir, fue traducida del inglés por dos profesores bilingües por separado. De cotejar las dos traducciones se obtuvo una primera lista de 50 ítems, que fue revisada por tres psicólogos bilingües. Esta versión fue empleada por Ruiz y colaboradores (2003) en un estudio con una muestra de algo más de 400 sujetos, y de los análisis respectivos se obtuvo la versión de 36 ítems que fue revisada de nuevo en los aspectos de gramática y sintaxis para conformar la versión que se empleó en este trabajo.

Inventario de Depresión de Beck (Beck y colaboradores, 1983). Es este uno de los instrumentos con mejor reputación en la evaluación de la depresión. Se empleó la versión en castellano que ofrecen Echeburua y Corral (1998), junto a la guía de calificación de la prueba. Recordemos que también en esta prueba, un mayor puntaje indica mayor depresión. Los ítems presentan cuatro opciones de respuesta, desde 0 a 3.

RESULTADOS

Primero se presentan los datos descriptivos de la muestra, a continuación los coeficientes de fiabilidad interna del CPM y del BDI, además de los estadísticos básicos del estudio, y, en tercer lugar, se estudia la correlación entre los puntajes de ambas escalas.

Descripción de la muestra

La muestra la componen 125 personas, de las cuales 60 eran hombres y 65 mujeres. La edad media fue de 27.6 años, con desviación típica de 10.76 años, con rangos que oscilaron entre los 16 y 70 años, sin diferencias entre sexos en este aspecto.

Análisis de fiabilidad

Los resultados del análisis de las dos escalas empleadas en este trabajo se muestran en la tabla 1. Como se puede apreciar, tanto para el CPM como para el BDI los coeficientes de fiabilidad interna son altamente satisfactorios.

Tabla 1. Fiabilidad de las escalas

Escala	α	n	ítems	Media	DT
CPM	.9384	103	36	78.57	16.45
BDI	.8864	93	20	11.74	8.37

Relaciones entre la percepción del mundo y la sintomatología depresiva.

Primero se calculó la correlación de Pearson entre los puntajes de ambas pruebas, obteniéndose una correlación positiva y estadísticamente muy significativa, con una $r(71)=.679$, $p < .001$.

Posteriormente, para un mayor detalle en el análisis de estas relaciones, se agrupó a los sujetos en cuatro clases, de acuerdo con su puntaje en la escala de depresión, y siguiendo los criterios de interpretación de puntajes del BDI expuestos en Echeburúa y Corral (1998). Así se obtuvo cuatro grupos de sujetos, siendo los más numerosos los que puntuaron en el BDI con niveles bajos (ausente, mínima o leve) de depresión (casi el 80%). Los resultados de este análisis se muestran en la tabla 3. A continuación se calculó la puntuación media en el CPM de cada uno de los grupos identificados por su nivel de depresión. Se encontró, por un lado, que la mayoría de los sujetos de la muestra reportaron ausencia de depresión o síntomas leves, mientras que 20 sujetos padecían de niveles moderados a altos.

En segundo lugar, tal y como cabía esperarse, los sujetos con niveles más altos de depresión son también los que tienen una percepción más negativa del

mundo (ver tabla 2).

Tabla 2. Clasificación de sujetos por nivel de depresión

Nivel de depresión	Frecuencia	%	Media	DT
Depresión ausente o mínima	45	48,39	68,94	10,92
Depresión leve	28	30,11	79,28	11,44
Depresión moderada	16	17,20	96,93	17,81
Depresión grave	4	4,30	97,00	3,61
Total	93	100	78,27	16,74

F (3,67)=19.22, p <.001
 Test de Levene: F(3,67)=3.65, p <.05

Percepción del mundo y eventos traumáticos

La tabla 3 muestra el listado de sucesos que las personas encuestadas informaron como el más negativo experimentado últimamente.

Como se puede apreciar, los sucesos más frecuentemente mencionados se refieren a delitos contra la propiedad. En “Robo-Hurto” se incluyó tanto los hurtos en general como los robos con violencia, los robos en el carro o en la casa. En problemas de familia-separación se incluyó los sucesos relacionados con discusiones con la familia y o la pareja, menciones de separaciones, de celos y de divorcios. Los problemas laborales abarcaron situaciones diversas, como la pérdida de trabajo, desempleo, pago de salarios injustos o traslados laborales.

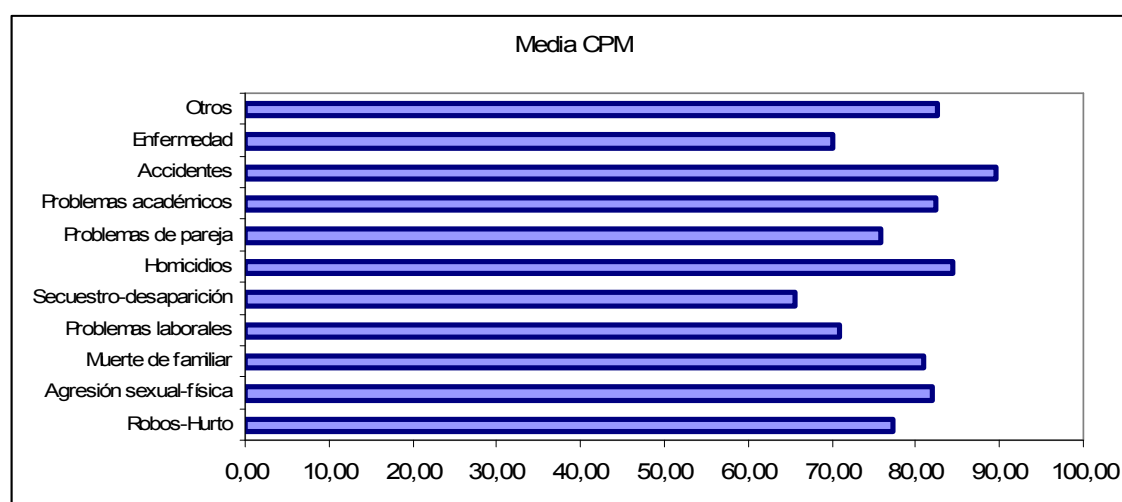
Tabla 3. Puntajes promedio en el CPM según evento traumático reportado

SUCESO	N	Media	DT
Robos-Hurto	41	77,29	18,30
Agresión sexual-física	9	82,00	14,65
Muerte de familiar	12	81,00	12,99
Problemas laborales	4	71,00	12,25
Secuestro-desaparición	2	65,50	13,44
Homicidios	3	84,33	29,50
Problemas de pareja	9	75,89	9,36
Problemas académicos	3	82,33	17,62
Accidentes	5	89,60	21,85
Enfermedad	1	70,00	
Otros	11	82,64	15,08

Los accidentes, por su parte, se refieren tanto a expresiones generales de accidente como a referencias específicas de accidentes de tráfico o situaciones de

ser atropellado. Por otro lado, “Engaño” agrupa referencias generales de haber sido engañado o traicionado como situaciones concretas de haber sido engañado en juegos de azar. La categoría de “Salud” agrupó situaciones personales concretas como haber sufrido un ataque de epilepsia, haber perdido la conciencia por consumo de alcohol o la enfermedad de un familiar. En la categoría de “Muertes violentas” se incluyeron situaciones como haber sido víctima de un intento de homicidio o haber visto el cadáver de alguien, mientras que los “Problemas académicos” son referencias a pérdida de asignaturas.

Figura 1. Media en el CPM según suceso traumático reportado.



De acuerdo con los datos recogidos y expuestos en la tabla 3 y en la figura 1, los sucesos traumáticos relacionados con una visión más negativa del mundo son los accidentes, homicidios, las agresiones sexuales o físicas y los problemas académicos. Una percepción del mundo menos negativa se asocia, por su parte, a problemas laborales y experiencias de enfermedades, de robos y, paradójicamente, de secuestros.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Estos resultados pueden interpretarse en el sentido de que aquellos eventos que implicaron mayor amenaza para la vida, como los homicidios, se asocian con un mayor impacto psicológico (American Psychiatric Association, 1984), alterando las creencias sobre la estabilidad y predicción del mundo, que constituyen algunas de las motivaciones psicológicas básicas de los individuos (Páez, 2003). Los problemas académicos pueden parecer al observador externo menos importantes que otros sucesos, pero hay que tener en cuenta que los estudiantes que indicaron este suceso pertenecen a una universidad pública, en donde la pérdida de una materia, sumada a otras condiciones (por ejemplo, haber repetido ya esa materia dos veces), puede implicar la pérdida del cupo como estudiante, y muchas de las personas que estudian en esta universidad no tienen recursos para pagar los costos más elevados de matrícula que piden otras universidades.

Por otro lado, hay que reconocer que el resultado relativo a los casos de secuestro-desaparición es contrario a lo esperado, pues el secuestro, con facilidad, genera un impacto psicológico importante en las víctimas y en sus familiares (Sánchez, 1997). Como en este trabajo no se pidió a los sujetos detalles del evento que mencionaron, queda para próximas investigaciones aclarar este resultado. Con todo, el haber reunido en una misma categoría los casos de secuestro y de desaparición (de los cuales no sabemos si se resolvieron positivamente), y el bajo número de casos en esta y otras categorías (problemas académicos, enfermedad) nos deben de llevar a ser cautos en la interpretación de estos resultados y dar mayor confianza a las categorías de sucesos más numerosas.

En definitiva, el Cuestionario de Percepción del Mundo, muestra unos coeficientes adecuados en cuanto a fiabilidad interna y validez convergente con puntuaciones en el BDI, por lo cual podría emplearse para evaluar el impacto cognitivo de eventos traumáticos como delitos. Las puntuaciones en el CPM por encima de 90 podrían ser indicadoras de estados depresivos importantes, y por encima de 95 podrían indicar depresión severa.

El Cuestionario de Percepción del Mundo está pensado para emplearse como herramienta para un primer diagnóstico, al que debería seguir una valoración psicológica detenida y completa. Puede ayudar a detectar sujetos en riesgo y con necesidad de apoyo psicológico, pero, como cualquier otro instrumento psicológico, no sustituye a una evaluación psicológica individualizada y pormenorizada.

Además, hace falta probar el CPM con muestras más amplias y diversas, con el fin de estudiar su estructura factorial y profundizar en los aspectos relativos a su validez. También, se puede trabajar en una versión más reducida del instrumento, de forma que se reduzca el tiempo de su aplicación sin disminuir sus indicadores de validez. Por último sería interesante obtener datos de diferentes contextos socioculturales y económicos para estudiar el comportamiento del instrumento desde una perspectiva transcultural. Por este medio animamos a los colegas de otros contextos a colaborar en la investigación de este instrumento que puede aportar una estrategia de evaluación adaptada a las realidades socioculturales de nuestros países, para la evaluación en psicología jurídica o clínica. También es necesario contar con muestras de diferentes edades para conocer si existen diferencias en la respuesta a esta escala para eventos de naturaleza similar. Así, investigaciones en el campo de la victimización sexual señalan que se esperarían diferentes secuelas psicológicas a largo y corto plazo según la edad de las víctimas (para una revisión, Echeburúa y Guerricaechevarría, 2000). En la evaluación forense, el instrumento podría ser empleado en la valoración de daño psicológico asociado con eventos criminales en víctimas adultas, en la evaluación de simulación de síntomas en víctimas. Con relación a víctimas más jóvenes (niños, pre-púberes), por el momento consideramos que la naturaleza de las preguntas que conforman la escala puede ser revictimizante en su formato actual, y que, en vez de la aplicación de la escala como tal, podría recurrir a la exploración mediante entrevista de la presencia de contenidos que el CPM recoge.

REFERENCIAS

- American Psychiatric Association (1984). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-IV-R)*. Madrid: Masson.
- Beck, A.T.; Rush, A.J.; Shaw, B.F. & Emery, G. (1983). *Terapia cognitiva de la depresión*. Bilbao: Desclée de Brower.
- Echeburúa, E. & Guerricaechevarría, C. (2000) *Abuso sexual infantil: Víctima y victimario*. Madrid: Ariel.
- Echeburúa, E. & Corral, P. (1998) *Manual de Violencia Familiar*. Madrid: Siglo XXI.
- Echeburúa, E.; De Corral, P. & Amor, P. J. (1998). Perfiles diferenciales del trastorno de estrés post-traumático en distintos tipos de víctimas. *Análisis y Modificación de Conducta*, 24, 527-555.
- Fletcher, K. (1999). *Thresholds for the World View Survey*. Documento no publicado.
- Hambleton, R.K. (1996). Adaptación de test para uso en diferentes idiomas y culturas: Fuentes de error, posibles soluciones y directrices prácticas. En J. Muñiz (Coord.). *Psicometría* (pp. 207-238). Madrid: Universitas S.A.
- Jiménez-Gómez, F. & Sánchez-Crespo, M. (2003). *Evaluación Psicológica Forense, Volumen IV: Contribución de las Técnicas de Minnesota y Millón*. Madrid: Amarú.
- Páez, D. (2003). Objeto de estudio de la Psicología Social. En D. Páez, I. Fernández, S.Ubillos & E.Zubieta (Eds.). *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 3-24). Madrid: Pearson.
- Ruiz, J.I.; Liébano, M.; Malambo, N. & Suárez, A. (2003). Cuestionario de Percepción del Mundo: adaptación y propiedades psicométricas en una muestra colombiana. *Avances en Medición I*, 71-90.
- Sánchez, M. (1997). El Síndrome de Estocolmo. En M. Clemente y J. Núñez (Eds.). *Psicología Jurídica y Fuerzas de Seguridad* (PP. 361-405). Madrid: Fundación-Universidad Empresa.

ANEXO

Cuestionario de Percepción del Mundo.

Aquí se muestran los primeros cinco ítems de la escala. Para una versión completa actualizada con normas de corrección, escribir al autor. Una versión completa previa se encuentra publicada en Ruiz y colaboradores (1993).

1. Es difícil convivir con los demás
2. Puedo llegar a ser lo que quiera
3. Es difícil saber en quien seguir confiando
4. Soy una persona que atrae la mala suerte
5. Me es difícil creer cualquier cosa que digan los demás

Artículo recibido: Abril de 2007
Artículo aceptado: Junio de 2007